

<https://info.nodo50.org/Cebolla.html>



Los invisibles. Memoria, literatura y revolución

Cebolla

- Noticias - Noticias Destacadas -



Fecha de publicación en línea: Viernes 26 de diciembre de 2008

Copyright © Nodo50 - Todos derechos reservados

y así también dentro del movimiento en sustancia los tipos como Cebolla servían eran un policía interno desempeñaban una función tal vez desagradable pero considerada útil Cebolla y los tipos como él jamás participaron en el debate interior del movimiento en las reuniones en las asambleas estaban casi siempre callados interesados sólo en aquello donde intervenía la violencia vivieron simplemente la fase de aceleración del enfrentamiento en términos mecánicos y únicamente militares de escalada del enfrentamiento y de práctica de la violencia contra el Estado como antes había sido contra los fascistas siempre estuvieron fuera de las luchas en las fábricas en el territorio y poco a poco empezaron a imitar comportamientos e ideales clandestinos la práctica de la pistolita oculta en el sótano etcétera

<https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L132xH275/mancini-2-5a429-4e986.jpg> Insurrección juvenil, resistencia obreralos 70 italianos

Luego de repente una imagen fija confusa que no conseguía descifrar completamente no era una foto porque tenía un movimiento apenas perceptible en el encuadre se veía la luz intensa de un foco debía de ser una filmación nocturna algo filmado muy de cerca tan de cerca que no se conseguía distinguir nada preciso no había ningún comentario sólo aquella imagen silenciosa y confusa sólo oía el restregar de los dedos de Quina que liaba un porro luego el objetivo de la telecámara hizo zoom hacia atrás y enfocó una cabeza la cabeza de un hombre la cabeza estaba apoyada sobre una mancha una gran mancha roja y había un reguero rojo que salía de una oreja y descendía por la mejilla hasta el cuello blanco de la camisa

la telecámara siguió haciendo zoom hacia atrás y mostró el cuerpo del carabinero caído delante de un surtidor amarillo de una gasolinera al lado del cuerpo se veía una pistola no sé si era la suya o la que le había matado subí el volumen de la tele que había bajado el presentador decía que habían esperado al carabinero al pie de su casa y le habían matado de dos disparos del calibre nueve en la cabeza el homicidio todavía no había sido reivindicado luego hubo un resumen de las fuerzas del orden caídas desde el comienzo del año imágenes de carabineros y policías muertos en el suelo o detrás de las ventanillas de los coches una larga lista de nombres y de fechas

las imágenes de los caídos iban mezcladas con otras imágenes la tele comentaba fotos policiales de fugitivos escenas de arrestos de terroristas de tiroteos con terroristas de muertes de terroristas escenas de procesos con los terroristas dentro de las jaulas alineados con el puño en alto y las caras amenazadoras el tono del comentario era el de un parte de guerra

Quina que mientras tanto había encendido el porro me lo pasó cogió el mando a distancia y quitó la voz se veían todavía dos carabineros en uniforme de gala jóvenes en posición de firmes y sacando el pecho que sostenían una gigantesca corona de flores cruzada por una gran cinta violeta con una inscripción en grandes caracteres dorados El Gobierno luego Quina cambió de canal comenzó a pasar de un canal a otro adelante y atrás

en aquel periodo yo acababa de dejar de trabajar en la fábrica de colorantes Quina y yo ya no teníamos una casa fija donde estar íbamos de un lado a otro unos días aquí otros allá en casa de los compañeros que podían albergarnos no éramos los únicos que vivíamos así al contrario entonces en aquel periodo estábamos prácticamente todos obligados a hacer de nómadas por culpa del pesado clima que había había detenciones en cadena y registros casi todos los días practicados también así al azar de la gente más diversa del movimiento de todos los que en cierto modo eran compañeros o tenían que ver con los compañeros así que se había hecho una costumbre no permanecer nunca durante mucho tiempo en el mismo sitio procurábamos dormir por las noches en casas de compañeros considerados menos conocidos menos expuestos o mejor aún en casas de amigos que no tenían nada que ver o en casas de amigos de los amigos las manifestaciones y las fiestas callejeras hacía mucho que habían terminado el movimiento era como un enorme fantasma ausente replegado sobre sí mismo agazapado en sus ghettos

la escena estaba ocupada ahora por la monótona y continua repetición de acciones armadas clandestinas reivindicadas por docenas de siglas de organizaciones combatientes que se hacían la competencia la vida del movimiento había terminado pero para los compañeros no había terminado no es que pudieran quedarse a un lado y decir esperemos veamos cómo van las cosas porque para la represión todos estaban implicados no se hacían demasiadas distinciones y así estábamos allí aquella noche Quina y yo en aquella cama desconocida cubierta de diarios de revistas de ropa fumando un porro y mirando la tele que habitualmente no mirábamos y fuera se oían de vez en cuando las sirenas de la policía que pasaban nadie salía ya de noche incluso nos reuníamos sólo de día y al ir por la calle íbamos con cuidado cuando nos encontrábamos con compañeros y además estaba la historia de Cebolla y de sus amigos que nos preocupaba nos preocupaba por ellos y nos preocupaba también por las consecuencias que podía tener sobre nosotros me acuerdo de que lo hablamos también aquella noche mientras Quina iba pasando de un canal a otro de la tele con el mando a distancia

https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L275xH132/Anni_di_piombo2-2-28236-16416.jpg **Guerrillero urbano**

antes Cebolla había sido la clásica figura del servicio de orden aquel que en ocasión de los enfrentamientos con los fascistas

se había distinguido como personaje extremadamente decidido muy violento muy agresivo Cebolla siempre había estado metido en todos los enfrentamientos se había enfrentado con los fascistas incluso solo y de este modo poco a poco se había construido un mito porque allí en aquel pueblo la presencia de los fascistas había sido considerable y tanto allí como en otras partes no permitían pasearse por el centro con una indumentaria que entonces era etiquetada de izquierdas llevar en la mano un diario de izquierdas entonces los fascistas provocaban y pegaban a la gente reconocida de izquierdas o sólo sospechosa de ser de izquierdas después el movimiento consiguió conquistar la hegemonía gracias a tipos como Cebolla pero antes eran los fascistas los que dominaban y la policía y la magistratura protegían a los fascistas y dentro de esto Cebolla y otros como él la corporación digamos militar del movimiento construyeron su prestigio en virtud de una necesidad que era reconocida por toda la izquierda la contraposición física al fascismo era una función reconocida como legítima y necesaria y sobre este papel de militante antifascista activo Cebolla pudo construir su prestigio que después en el futuro le puso al amparo de las sospechas cuando comenzó a desempeñar el papel de confidente de los carabineros Cebolla mostraba siempre una actitud de competitividad física contra todo y todos incluso con los compañeros en parte porque probablemente sentía que no podía competir en otros terrenos por lo que él agredía siempre incluso con el pretexto de gastar bromas pero era siempre una broma pesada desagradable eso sí desagradable y aquellos a los que no conseguía implicar en este mecanismo de competición física eran aquellos hacia los cuales tenía una actitud de sumisión un poco viscosa y forzada sustancialmente reproducía dentro del movimiento los mismos grados de violencia que expresaba hacia el enemigo se sentía siempre en guerra contra todo y todos y en todos veía enemigos contra los cuales descargar su violencia y pegaba a un compañero exactamente igual que pegaba a un fascista

y así también dentro del movimiento en sustancia los tipos como Cebolla servían eran un policía interno desempeñaban una función tal vez desagradable pero considerada útil Cebolla y los tipos como él jamás participaron en el debate interior del movimiento en las reuniones en las asambleas estaban casi siempre callados interesados sólo en aquello donde intervenía la violencia vivieron simplemente la fase de aceleración del enfrentamiento en términos mecánicos y únicamente militares de escalada del enfrentamiento y de práctica de la violencia contra el Estado como antes había sido contra los fascistas siempre estuvieron fuera de las luchas en las fábricas en el territorio y poco a poco empezaron a imitar comportamientos e ideales clandestinos la práctica de la pistolita oculta en el sótano etcétera

luego cuando llegamos a aquella reunión que decidió la ruptura de nuestro grupo y que contaré después después de aquella reunión

de él y de los que tomaron su camino ya no se supo nada
no los volvimos a ver ya no se supo nada de él de Valeriana de
Membrillo y de Morera a no ser algunas octavillas que reivindicaban
las acciones armadas que realizaron realizaron una serie de
iniciativas armadas hasta ese carabinero pero esto sólo lo supe
después cuando ya estaba dentro no mataron a nadie realizaron
atracos atentados algunos heridos hasta ese carabinero pero
entonces cuando lo vi aquella noche en la tele con Quina no pensamos
ni mínimamente que ellos podían estar implicados

Quina sigue pulsando el mando a distancia ahora en la pantalla
se ve una llanura inmensa el objetivo hace zoom hacia adelante
debe de estar filmando desde un helicóptero y se ve un avestruz
que corre velocísimo sobre la llanura árida y plana corre velocísimo
en línea recta la cabeza inmóvil el cuerpo que se estremece
rítmicamente las piernas no se ven de lo veloces que son de vez
en cuando vuelve la cabeza y acelera cada vez más una sombra
baja y larga le sigue veloz gana terreno el avestruz vuelve la cabeza
la sombra está a pocos metros el avestruz corre ahora en zigzag
gana algunos metros pero al cabo de pocos segundos la sombra
está de nuevo cerquísima el avestruz corre hacia la nada con
todas sus fuerzas la sombra se alza en el aire y el guepardo le cae
encima de un salto forman una única sombra inmóvil el helicóptero
gira sólo el cielo gris y el ruido de las paletas

■■■■

https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L275xH196/brigaterosse_petrella_balzarani_riccardi1-90127-62711.jpg

Juicio a militantes de Brigadas Rojas

Unos días antes del comienzo del juicio llegaron a la galería también
Morera y Ortega yo les esperaba ansioso porque llevaba
mucho tiempo sin verles a Morera le habían detenido el mismo
día que a mí pero le habían metido inmediatamente en una
especial aún más al sur y en todo ese tiempo no había vuelto a
tener noticias de él a Ortega por el contrario le habían detenido
sólo hacía unos meses y había acabado en la misma especial que
Morera yo estaba muy ansioso emocionado de volver a ver a mis
compañeros por la mirilla les vi llegar por el fondo del pasillo
rodeados de guardias Ortega iba cargado de macutos Morera no
llevaba nada por un instante ni siquiera le reconocí estaba delgadísimo
el pelo corto sin gafas miraba delante de sí sin responder
a los saludos de las celdas

entonces les llamé y Ortega me oyó inmediatamente me reconoció
aunque no podía verme porque los guardias le estaban
metiendo en una celda un poco alejada de la mía oí la voz de
Ortega que me llamaba y me decía dónde estás luego aplastando
la cabeza contra la mirilla le vi por un instante en
medio del pasillo que movía un brazo para saludarme mientras
un guardia tiraba de él por el otro brazo yo apenas les

encerraron llamé al sargento y le dije que eran mis coimputados que estaban allí para mi mismo juicio y escribí inmediatamente la petición para que pudieran venir a mi celda donde yo estaba solo el sargento me dijo que la llevaba a la dirección y que tal vez aquella misma noche se pudiera hacer el traslado de celda

yo mientras tanto me puse inmediatamente a preparar la cena para Morera y Ortega en mi celda no tenía muchas cosas llamé al llavero para enviarle a las otras celdas para que me dieran cosas vino sobretodo mientras tanto barrí la celda y fregué también con un trapo el suelo quité el colchón del catre porque en mi celda no había mesa sino sólo un pedazo de plancha rígida pegado a la pared cuando el llavero volvió me trajo tres botellas de plástico de agua con un cuarto de vino tinto dentro porque así te lo dan en la compra y poca cosa más y entonces no sabía qué hacer porque quería preparar una buena cena para mis amigos

y entonces pensé en hacer un dulce tenía en la celda sobrecitos para hacer flanes hice dos flanes uno de chocolate y otro de vainilla calentando la leche en un puchero en el hornillo y luego los puse a enfriar fuera en la ventana en dos platos de plástico hice café moqué en él unas galletas secas y luego en un plato extendí capas de flan y de galletas batí una clara de huevo con azúcar hasta punto de nieve una crema blanca que puse encima de todo y coloqué en el camastro una sábana blanca limpia luego desatornillé el hornillo de gas y atornillé encima un cono de papel de plata de modo que la llama era como la de una vela apagué la luz y estaba poniendo la mesa cuando un guardia abrió la blindada e hizo entrar a Ortega pero Morera no estaba y Ortega me dijo que me lo explicaría después nos abrazamos y tan pronto como los guardias se fueron me dijo que Morera estaba mal mal de la cabeza hacía ya bastante tiempo que no estaba bien ya no soportaba la cárcel en un primer momento hablaba sólo de evasiones luego comenzó a no hablar ya con nadie parecía que ya no reconocía a las personas ya no quería hablar con nadie y luego en la hora de patio empezó a andar a cuatro patas por el patio gruñendo y haciendo muecas como un loco balbuceaba que si era un perro le dejarían salir había preparado para comenzar unos canapés con rajas de salchichón y un poco de mayonesa empezamos a comer y Ortega me contó la historia de Cebolla yo ya había oído algunos rumores pero no lo había creído me parecía imposible lo que se decía que Cebolla se había convertido en un espía un delator que había traicionado a los compañeros aunque él a mí nunca me había caído simpático pero Ortega me contó que ahora todos los compañeros que estaban fuera tenían la certeza de que Cebolla se había convertido en confidente de los carabineros que había hecho detener un mogollón de compañeros todo había comenzado cuando los

carabineros le hicieron un registro y sea porque le encontraron armas o no se sabe por qué el hecho es que se lo llevaron al cuartel y durante todo el día permaneció en el cuartel y luego le soltaron durante la noche

Cebolla había explicado la cosa diciendo a sus compañeros que los carabineros le habían dado el coñazo durante todo el día pero que luego le dejaron ir porque no tenían ninguna prueba los compañeros se lo creyeron estaban incluso contentos porque no había ocurrido nada grave pero nada de nada algunos dudaron llegaron a pensar que en aquella ocasión había comenzado su colaboración con los carabineros Cebolla estaba al margen de cualquier sospecha todos habrían puesto la mano en el fuego por él y en cambio cuando los carabineros le hicieron la propuesta de colaborar él aceptó y le soltaron y poco después ocurrió la emboscada y la muerte de Membrillo y luego cuando terminó de denunciar a todos sus compañeros Cebolla desaparece no se sabe tal vez le dan un pasaporte dinero y desaparece en el extranjero respecto a la muerte de Membrillo la confirmación de que el responsable era Cebolla la tuvo Ortega directamente por Valeriana a la que había encontrado poco antes de ser detenido había encontrado a Valeriana por casualidad delante de una farmacia hacía mucho que no la veía y casi no la reconoció había oído decir que estaba colgada pero le causó impresión cuando vio en qué estado estaba Valeriana se ve que aquel día estaba con el mono que no encontraba nada para tomar tenía un aspecto que no puedo ni explicarte me contó Ortega lloraba gritaba estaba fuera de la farmacia y gritaba ayudadme nadie quiere darme la metadona he ido a todas las farmacias de todos los pueblos nadie quiere darme la metadona estos hijos de puta de farmacéuticos de mierda me los cargo a todos estoy mal estoy volviéndome loca

no volví a verla en una semana luego un día me esperó frente a casa iba vestida como la última vez con el mismo gorro de lana negra hundido sobre la frente me pidió si podía encontrarle dinero porque le debía a Avellana un millón Avellana se había convertido en el camello de la zona esto es otra cosa que supe por Ortega Valeriana vendía para él la heroína pero se había gastado toda la pasta para picarse ella en fin estaba en un lío y ya no podía dirigirse a nadie tenía deudas en todas partes no paraba de hablar y decía que quería dejarlo que ahora tomaba la metadona porque quería dejarlo pero que antes tenía que arreglar la deuda con Avellana

no tenía tanto miedo de él como de su grupo de amigos que eran capaces de amargar la vida a los que no pagaban ya la habían amenazado y Avellana no había intervenido se lavó las manos y seguramente dejaría hacer a sus amigos fuimos a un bar se quitó el anorak pero seguía llevando en la cabeza el gorro de lana

negra que parecía pegado a su cabeza los pelos te acuerdas de qué hermosa cabellera tenía rubia larga ahora le caía sobre los hombros en mechones apelmazados de un color sucio tenía la cara sudada y amarillenta los ojos hundidos y rodeados de ojeras tan hundidos que parecían arrugas hablaba sin parar moviendo continuamente arriba y abajo las uñas por las rayas de los pantalones de pana

fue esa vez allí en el bar cuando Valeriana le contó a Ortega la historia de la muerte de Membrillo se habían dado cita en aquel apartamento donde habíamos tenido la famosa reunión Membrillo había dicho a Valeriana antes de ir que tenía una cita con Cebolla pero Cebolla no se presentó a la cita y en cambio se presentaron los carabineros entraron en el apartamento y dispararon inmediatamente era evidente que querían vengar al carabinero que había muerto hacía poco y a partir de ese momento Cebolla desapareció de la circulación y hubo una serie de detenciones todos compañeros que habían tenido relaciones con Cebolla y al final también Ortega que nunca había tenido nada que ver con las historias de Cebolla pero probablemente porque Cebolla le odiaba

habíamos comido la ensalada de arroz frío que había preparado y una lata de sardinas Ortega me dijo que de Quina nadie sabía nada hacía un tiempo que había desaparecido completamente volatilizada él la había visto por última vez en la sede cuando estaban haciendo las pruebas de la radio yo prefería no hablar de Quina comimos el pastel que era asqueroso luego Ortega sonrió y sacó del bolsillito de los jeans una piedrecita de chocolate la miró a contraluz y me dijo si supieras las historias que he tenido que montar para traerla hasta aquí nos sentamos sobre el colchón y nos liamos un porro el chocolate era buenísimo y los dos nos echamos a reír Ortega reía cada vez más fuerte reía como un loco le saltaron las lágrimas

https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L275xH211/radio_alice_devastata-3a004-0e269.jpg **Radio Alice**

devastada

mañana tenemos el juicio te das cuenta mañana nos llevan allí y nos hacen un juicio guapo yo no tengo la más mínima idea pero tú tienes una idea de qué les diremos dejó de reír aunque parecía que seguía riendo pero en la cara tenía una mueca yo dije da igual lo mismo nos echarán un mogollón de años a todos digamos o no digamos lo que sea la llama de la vela del hornillo bajaba lentamente la bombona de gas del hornillo estaba acabándose hasta que se apagó del todo yo ya casi no veía a Ortega allí a oscuras le dije a veces me pregunto ahora que todo ha terminado me pregunto qué ha significado toda esa historia nuestra todo lo que hemos hecho qué hemos conseguido con todo lo que hemos hecho él dijo no creo que sea importante que todo haya terminado pero creo que lo importante es que hemos hecho lo que hemos hecho y que creemos que ha sido justo hacerlo eso es la única cosa importante creo yo

Ortiga me pasó el porro para la última calada y le pregunté por la radio cómo había funcionado la radio Ortiga se echó a reír de nuevo la radio estaba completamente a punto teníamos todo el material teníamos la frecuencia teníamos también el teléfono hicimos todas las pruebas con la voz de Quina uno dos tres prueba reía sólo conseguimos decir uno dos tres prueba estaba todo allí a punto bastaba apretar un botón y hablar pero ya no teníamos nada que decir a la sede ya no iba nadie cada día ocurría un nuevo desastre uno que detenían uno que enloquecía uno que desaparecía otro que se suicidaba todos desaparecieron ya no había nada que decir y así todo quedó allí cubriéndose de polvo el radiotransmisor la placa el estéreo el amplificador el micrófono y la voz de Quina

::Fuente: [Los Invisibles](#)